

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

	Peetas Ct.
Islas Baleares, trimestre.	1'25
Provincias, idem.	1'50
Ultramar y Extranjero.	3
Número suelto.	0'10
Tolos los pagos anticipados	

## ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

# La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

## PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres. Amengual y Muntaner, Cadena, 2.

## ANUNCIOS

En la 4.ª plana á precios reducidos.

## REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

## AL SR. DUQUE DE MADRID

### CON MOTIVO de la FESTIVIDAD de los SANTOS REYES

ENVÍA SU RESPETUOSO Y ENTUSIASTA HOMENAJE

LA REDACCIÓN.

### A nuestros lectores

En años anteriores, con motivo de la presente festividad, publicamos números extraordinarios y en ellos artículos apropiados á la fiesta que hoy celebra, juntamente con la Iglesia, la España católico-monárquica. Con mucho sentimiento por nuestra parte debemos renunciar á ello este año. En blanco saldrían las columnas de nuestro semanario; por esta razón es que tan sólo nos limitaremos á rogar á nuestros lectores eleven al cielo sus plegarias y pidan al Todopoderoso por intercesión de los Santos Reyes que, así como envió á los piadosos Monarcas que fueron á adorar al Rey de

reyes, una estrella que les iluminó y les sirvió de guía en su camino hasta la Santa Cueva, del mismo modo guíe y protéja los pasos del que levante á España de su letargo y la conduzca por el camino de la religión y la justicia hasta el trono de gloria de donde la arrojaron las torpezas y concupiscencias liberales.

LA REDACCIÓN.

## RÁPIDA

III 1899 III

¡Un año más en la historia de nuestra vida es el pasado, y un año nuevo en sucesos y acontecimientos, en temores y esperanzas, es el presente que acabamos de empezar! Con las manos en las narices por

el pestilente olor que exhala todavía para los españoles honrados el año 1898, saludemos el año nuevo, más que en las formas simples de rúbrica, con las prevenciones necesarias para morirnos de vergüenza durante 1899 si este régimen liberal subsiste y subsisten estos hombres y esas cosas presidiables, ó de lo contrario para entregarnos voluntariamente al sacrificio dispuestos á ser pasto de los cuervos de aqueude y de allende cuya insaciable voracidad llega al extremo de hacerles revolotear ya en torno de nuestras semi-calaveras.

\*\*

Por una aberración espantosisima de los hombres de buena voluntad, podremos los carlistas no ver nuestro triunfo este año; pero ¿será esta satisfacción del odio de las sectas el anuncio del *Finis Hispaniæ* que corone la obra del liberalismo?

No lo creemos así, puesto que es unánime ya el convencimiento de que el carlismo viene, de que el carlismo se impone y de que el carlismo y exclusivamente el carlismo es la única necesidad, la única solución y la única aspiración nacional.

Saludemos, pues, á nuestros lectores y amigos en este año que principia con esta esperanza, y á los otros, los que tan sañuda y obcecadamente demuestran su odio al carlismo y prometen ahorcarnos á la menor ocasión ó *intentona* por su miedo forjada, rindamos culto á su *virtud humanitaria* diciéndoles por anticipado lo que las víctimas del anfiteatro decían á sus tiranos: «¡Ave César, los que van á morir te saludan!»

¡Al fin y á la postre así solamente es posible contestar á los bárbaros!

LEONCIO.

### Un recuerdo y una enseñanza

Definitivamente y para siempre hemos perdido los restos gloriosos de nuestro incomparable imperio colonial, á saber: Cuba, Puerto Rico y los archipiélagos filipinos y de Joló, aproximadamente unos diez millones y medio de súbditos y cuatrocientos y tantos mil kilómetros cuadrados, desastre sin ejemplo en los anales de España.

En la hora de llorar con lágrimas de ira, con gemidos de indignación profun-

da tan atroz caída, es menester para la futura salud de la nación, para que sirva de provechosa enseñanza al generoso y harto confiado pueblo español, el conocimiento de la causa eficiente de desdichas tan hondas, de quebrantos tan espantosos.

La emancipación y pérdida de nuestras colonias es obra de las logias, según reconocen y consignan ya los historiadores imparciales de buena fé.

Si la causa ocasional del reciente desastre fué la insurrección cubana y la artera guerra con los yanquis, con esta ó con otra ocasión, la pérdida estaba decretada y la alta masonería hubiera continuado su maldita obra:

Véase lo que escribe un estimado colega:

«Siendo el repugnante Miguel de Asanza «Gran Maestro» de la masonería en 1804, el Consejo Supremo de Charleston quiso reorganizar la infame secta, convirtiéndola en afrancesada para conseguir el afrancesamiento de nuestra nación, y dió al referido monstruo en figura de hombre la misión inicua y traidora de vender á su patria. Ese desalmado puso todas sus energías al servicio de tan criminal propósito, logrando afrancesar la masonería española y poner á las órdenes del «Oriente» francés 420 logias de afrancesados ó traidores, que fueron las avanzadas del ejército de Napoleón, y sembraron aquí la discordia entre los buenos españoles para estorbar a campaña brillante de la independencia.

»Obra, pues, de la infernal masonería fué la invasión de los franceses en 1808; la degollina salvaje del 2 de Mayo en Madrid; la prisión de Fernando VII y su cautividad en Bayona; la incomprensible apatía de próceres y generales en la defensa de la patria, etc.

»Otro traidor fué Agustín de Argüelles «Gran Maestro» también de la funesta Masonería, de la que se valió para que perdiésemos las Américas en 1820, por medio de los jefes masones Riego y Quiroga y de sus ejércitos acantonados en Cabezas de San Juan, siendo dichos militares y estas tropas los ejecutores de los punibles planes del «Oriente» de Charleston, empeñado ya entonces en que nos quedásemos sin colonias como lo ha conseguido en nuestros días.

»Aquel «Oriente» de Charleston, valiéndose de su «Venerable Maestro...» el judío Esteban Morin y de otros, es el que incitó á que se levantara contra la dominación española Hidalgo é Itugaray, en Méjico; Miranda, en Guatemala; Javier Mina, en el Soto de la Marina; y el general Cisneros, en Buenos Aires... y de aquí que, triunfando el movimiento masónico traidor en Cabezas de San Juan, perdimos todos aquellos países por el abandono en que se dejó á los leales de allá, primero, y por haberlos después entregado traidoramente á los rebeldes el general masón O'Donoju, compañero de masonería del jefe insurrecto americano Iturbide.»

Claramente se ve en tan triste y repugnante historia, que no hemos querido redactar por cuenta propia, que las sectas masónicas han antepuesto siempre sus odios sectarios y el triunfo de sus condenadas doctrinas al bien de la patria.

A la vista tenemos la corroboración reciente de esto mismo. ¿Quién no recuerda que el Katipunán-masónico filipino, por confesión del mismo general Blanco, durante cuyo mando estalló la insurrección en el archipiélago, fué quien organizó la rebelión contra la metrópoli, y es quien entendiéndose con la masonería de la Península y con los yanquis ha despojado á España de nuestra más rica colonia?

¿No sabe todo el mundo que el actual «Gran Maestro» de la masonería española y catedrático de la General señor Morayta, los masones Puga y Caballero y el periódico masónico *La Paz*, estuvieron procesados como presuntos cómplices de la insurrección filipina? Y entre el gran «Oriente» de Colón, domiciliado en Santiago de Cuba, y los masones yanquis, ¿quién no recuerda las relaciones íntimas

y trabajos incesantes para obtener, como lo han conseguido, la independencia de la gran Antilla?

## DON CARLOS

SU PASADO, SU PRESENTE Y SU PORVENIR

Bosquejo crítico-biográfico por

**D. MANUEL POLO Y PEYROLÓN**

Consta este folleto de 108 páginas, se imprimió en Mayo último sobre papel satinado, lleva al frente un hermoso grabado de don Carlos, y se vende en las principales librerías, sobre todo en las católicas, a peseta el ejemplar. En el proemio dice su autor el catedrático del instituto de segunda enseñanza de Valencia y ex-diputado á Cortes Sr. Polo: «Escribimos este humilde opúsculo, presentando á la consideración de los españoles verdaderamente amantes de la justicia y del bien para su patria, á ese hombre providencial, tan calumniado como benemérito, único que puede, con la ayuda de Dios y del pueblo fiel, impedir que España se precipite en los abismos insondables que la solicitan, y se abren á sus plantas.» Al efecto divide su folleto en tres partes: traza en la primera una ligera biografía del Sr. Duque de Madrid, con apuntes genealógicos y biográficos de toda su familia; le considera en la segunda como hombre, hijo, hermano, marido, padre, cristiano, español, soldado, caballero y político, y expone en la tercera y última como aplicando los principios de su bandera y poniendo en práctica sus patrióticos proyectos resolvería los conflictos presentes y devolvería á España su perdido rango, concluyendo con estas palabras: «Siempre en su puesto, incansable en su labor política, soñando á todas horas con el ideal nobilísimo de salvar á España, temeroso del juicio de Dios en primer término y de la Historia en segundo lugar, que indudablemente le exigirán estrecha cuenta de la manera como cumplió su misión de Jefe de la Casa de Borbón y sus deberes políticos, la fe de don Carlos en su porvenir, íntimamente unido á la ventura de España, no flaquea un punto y a cuantas objeciones se le hacen contesta: VOLVERE. Y si se le rearguye con hechos ó reflexiones de difícil contestación, replica: «Indudablemente volveré con mi bandera, mis principios y procedimientos tradicionales, pues de lo contrario habría llegado el *finis Hispaniae*, y esto es imposible.» Desde entonces acá han ocurrido en España cosas que ponen espanto en los ánimos más optimistas; hemos perdido nuestra escuadra, cien mil hombres, la flor y nata de nuestra juventud, que enterrados quedan en las que fueron nuestras colonias, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, unos diez millones y medio de súbditos, unos 422.000 kilómetros cuadrados de territorio, y quince mil millones de reales. Regresan á la madre patria otros cien mil jóvenes, que parecen cadáveres ambulantes; se cierne la ruina sobre la agricultura, la industria y el comercio, y la bancarrota sobre nuestra Hacienda; acabamos de firmar en París nuestra propia deshonra; y para colmo de desdichas, iniquidades y vergüenzas, nadie resulta responsable de tanta imprevisión, ineptitud y fracaso, el apocamiento es general, y el salvador de la patria no parece. La oportunidad del folleto que anunciamos, es pues hoy mayor que al imprimirlo, y á todos los buenos españoles interesa que se conozca y se divulgue.

## CRÓNICA GENERAL

### NACIONAL

El señor Sagasta se encuentra en periodo de franca convalecencia y reaparece el movimiento paralizado estos días á pesar de los graves asuntos pendientes de resolución.

Hemos llegado á tal punto de decadencia que lo más trivial se convierte en poderosa excusa para poder ir tirando en el Gobierno los que en otras circunstancias hubiesen caído mil veces.

No obstante las nieblas no desaparecen del horizonte político y el menos lerdoso presente que se impone un cambio radical y que á él marchamos más deprisa de lo que las apariencias enseñan.

Se habla de un Ministerio conservador bajo la presidencia del general de las corazonadas Sr. Martínez Campos, según unos; de Sivela, en sentir de otros. Quien opina que seguirá Sagasta después de solucionar la crisis parcial latente entre sus compañeros de Gabinete ha ya tiempo, y rumores hay también de mandos por hombres nuevos que han crecido demasiado á la sombra de este sistema, con ser tan poco fecundo en bienes, y no se avienen á ser cola de león.

Pero lo cierto es que esa misma incertidumbre sobre solución al problema político es señal evidente de la desorientación que reina en las altas esferas del poder moderador y la poca seguridad que de todo resulta, apesar de las hábiles manos en que anda el panderero.

Nosotros, mientras tanto, con la serenidad de quien no tiene que temer, esperamos el desenvolvimiento de tanto misterio al parecer insondable.

### DE PALMA

En el último número del *Boletín Oficial Eclesiástico* de esta Diócesis, encontramos la siguiente circular que tenemos sumo gusto en transcribir:

## CIRCULAR

*Disponiendo sufragios por los que han muerto en defensa de la Patria con motivo de las guerras de Cuba y Filipinas.*

En estos momentos solemnes en que la Misericordia Divina se ha dignado poner término á las espantosas guerras, debemos llamar la atención del pueblo fiel sobre la suerte de los muertos.

Es desolador contentarse con el recuento de ellos para ofrecer datos á la historia y observaciones al funesto arte de matarse desastrosamente. Sería además crueldad impía olvidar á los que perecieron para no pensar sino en resarcir los daños de los que sobreviven. La reigión tiene entrañas de madre, dogmas consoladores y auxilios inestimables. Por eso invitamos á todos nuestros amados diocesanos á que ofrezcan sufragios por tantos que fueron servidores de la Patria, y les exhortamos á que con sus plegarias y por medio del Augusto Sacrificio y de la sagrada Comunión y otras obras meritorias se afanen en abreviar las penas purificantes de los que esperan el momento de unirse con Dios en la gloria sempiterna.

Sabemos con satisfacción que la benemérita Junta de Protección al Soldado prepara solemnes exequias por estos difuntos. Y así, siendo innecesario que en Palma se celebren otros funerales, nos limitamos á encomendar á todos los Párrocos y encargados de las iglesias de esta ciudad que promuevan en la forma más oportuna los indicados sufragios para el bien de dichas almas.

Mas, por lo que toca á las otras parroquias y filiales de la Diócesis, deseamos y ordenamos que se dé á conocer al pueblo cristiano el deber que todos tenemos de ayudar á tantos hermanos difuntos, y que, según lo permita la Rúbrica y lo aconsejan las circunstancias locales, se celebre en todas ellas misa cantada ó rezada, invitando á los fieles en general, y especialmente á las respetables Autoridades.

Dada en Palma, á los 20 de Diciembre de 1898.

† PEDRO, OBISPO DE MALLORCA.

Apenas tuvimos noticias de que iba á salir un periódico conservador, dimos por seguro que en él encontrarían cabi-

da los ataques más ruines, las calumnias más procaces dirigidas á la Comunión Tradicionalista. ¿Por qué pensar así? dirán algunos cándidos que aún no conocen bien á los católico-liberales. Pues la razón es muy sencilla y cae por su propio peso. De la calumnia y de la mentira vivieron siempre, y en particular en Mallorca, los periódicos conservadores; buena muestra el fenecido *Heraldo de Baleares*; buena muestra la recién nacida *Unión Conservadora*: la mentira y la calumnia fueron las únicas armas que supieron emplear para combatirnos; á la lucha franca y leal, nunca acuden; está bien probado.

Y no nos engañamos al suponer que de ese género serian sus ataques; no se han hecho esperar; el segundo número, página segunda del semanario *La Unión Conservadora*, ya publica un á modo de articulejo con el título de «Los Carlistas», y entre otras lindezas dice que nos preparamos á la guerra y «arrasaremos campos, quemaremos caseríos, fusilaremos cientos, millares (¡eche V. cifras, amigo!, media humanidad si V. quiere, que eso poco cuesta) de ciudadanos útiles». (Esta cualidad que deben reunir los ciudadanos para ser por nosotros fusilados, debe haber tranquilizado á los de *La Unión Conservadora*, pues si sólo fusilamos gente ÚTIL, sus vidas no peligran; serán respetadísimas; tienen salvo conducto por derecho propio.)

Dice luego *La Unión* que Don Carlos recibe el oro de Inglaterra á cambio de Baleares y Canarias. «Cree el ladrón que todos son de su condición.» Jamás refrán estuvo mejor aplicado. No todos se llaman Cánovas del Castillo ni todos son conservadores, que si no les dan el alto entregan como regalo las Carolinas á Alemania; verdad es que con su *sabiduría* política se fué abonando el terreno para que diera el fruto presente.

Los carlistas tenemos una gran ambición, una impaciencia loca de llegar á regir los destinos de la patria. ¿Qué afán tenemos de gobernar!

En cambio los conservadores, los de *La Unión*, nada ambicionan más que el bien de la patria. Lean nuestros lectores estos recortes de un periódico madrileño:

«La plana mayor del silvelismo ha celebrado una magna junta.

»En ella se han ocupado de la enfermedad de Sagasta en primer término, según dice la prensa.

»Vamos; los *lobos* se han reunido en manada por si es preciso devorar algo.

»Han creído oler á carne muerta y se disponen al festín.

»Ya hacia días que Sivela no había hecho declaraciones. Acaba de hacer unas con motivo de la reunión de la plana mayor.

»D. Paco, desesperado de que el poder se le va de las manos, se arranca con este parrafillo:

«Si en otras partes al sobrevenir mutilaciones del territorio nacional de menos extensión y gravedad que las nuestras se ha cambiado de régimen, ¿qué menos se puede pedir en España ante la eliminación de todo un imperio colonial, que el cambio de Gobierno y de partido?»

»He aquí una gran, verdad mezclada con un grave desatino.

»Porque la primera parte de su declaración es archirazonable.

»La segunda, la de cambiar de gobierno y de partido, es un *archidesatino* que no desmiente el origen.

»Es del más puro silvelismo.»

Sivela, jefe de la unión conservadora, no quiso ser menos que Moret en su célebre discurso de Zaragoza. O se nos dá el poder ó probaremos nuestro *patriotismo* y nuestro amor á las instituciones.

¡Viva la franqueza!

Después de todo, nada nos debe extrañar lo que diga y haga *La Unión Conservadora* de por acá. Dejaría de ser *Unión Conservadora* si obrara de distinta manera.

Las ramas son de igual madera que el tronco.

## Publicaciones Recibidas

## LA LEYENDA DE ORO

Concluida la publicación por cuadernos de la quinta edición de LA LEYENDA DE ORO (Vidas de todos los Santos que venera la Iglesia Católica), en 4 tomos 4.º mayor y adornada con 40 láminas en oro y color; viñetas, etc., etc.; seguida la clásica lectura del P. Ribadeneira de un trabajo sobre la divinidad de Jesucristo, destruyendo los impíos errores de Strauss, Reman, etc.; y completándose la colección de los Santos con las canonizaciones y beatificaciones modernas, terminando con un escogido y concienzudo trabajo sobre el concepto de la Santidad é influencia de los Santos en la sociedad religiosa y civil, todo ello producto de la pluma doctísima del Arcipreste de la Santa Catedral de Barcelona, Reverendo Dr. D. Eduardo M.ª Vilarrasa, que en junto forman cerca de 3.000 páginas de sana lectura que oponer al torrente de pesifero y letal veneno derramado en nuestra conturbada Patria por abundantes prensas al servicio de las sectas, nos place recomendar este libro al sacerdote, al seglar, al artista, al erudito y, en una palabra, al que pretenda restablecer en el hogar doméstico añejas prácticas, cuando el recinto de la familia recibía culto, en cierto modo, y ofrecía práctico y diario palenque donde ejercitar las vidas ocultas, las pequeñas virtudes, que tanto trascienden al orden social, con la lectura diara y en torno de los seres que formaban el grupo familiar; pues sabido es que de la suma de familias se compone la sociedad, y si ésta es disipada, pronto perece y se destruye aquélla. Hay que restaurar la familia y mantener su espíritu cristiano con el ejemplo de los grandes atletas de la Religión, secundar por ese medio la benéfica acción de la Iglesia cuando la Patria se halla más amenazada por furiosa tempestad de pasiones aviesas.

Nos place, en fin, hacer público que la edición de referencia ha merecido del Episcopado español toda suerte de bendiciones y, según es de ver por el pliego final de la obra, ha sido indulgenciada grandemente por 49 Prelados, cifra que constituye la casi totalidad de las Sedes de la Iglesia española.

Puede adquirirse completa y encuadrada en 4 tomos en tela, planchas con oro y color LA LEYENDA DE ORO, cos-

tando 120 pesetas, pagaderas en plazos mensuales de 10 pesetas ó bien por cuadernos semanales de una peseta, dirigiendo los pedidos á los Editores (Lauria, 78, Barcelona.)

## CURIOSIDADES

## Divisiones del tiempo

Para las necesidades de la vida ha sido preciso medir el tiempo, estableciendo unidades de medida ó intervalos, más ó menos grandes, del mismo. El movimiento de los astros ha servido para establecer estas unidades.

Se llama *dia sidéreo ó sideral* el intervalo de tiempo transcurrido entre dos pasos consecutivos de una misma estrella por el meridiano del observador.

Se da el nombre de *dia solar verdadero* al tiempo transcurrido entre dos pasos consecutivos del sol, por el meridiano del observador. Estos días solares no tienen todos la misma duración, es decir, que son desiguales, y por esto un cuadrante solar no puede marcar justamente la misma hora que un reloj ordinario, puesto que el movimiento de los relojes se verifica de un modo uniforme.

Para evitir los inconvenientes que resultan de la desigualdad de los días solares, ha sido preciso tomar un término medio, para tener así una medida fija ó invariable.

Esto es lo que se llama *dia solar medio ó simplemente dia medio, astronómico ó civil*, y el tiempo arreglado á esta unidad de medida se llama *tiempo medio ó civil*; y es el que marca los relojes.

Un período de siete días constituye la *semana* (de *septimana*), y cada uno de estos días tiene su nombre. Los antiguos conocían, además del Sol y la Luna, cinco planetas, que eran: Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno.

Dedicaron un día á cada uno de estos astros, y de aquí provienen los nombres de los días de la semana. Uno de ellos se dedicó á la Luna (*lunes*), el siguiente á Marte (*martes*), el otro á Mercurio (*miércoles*), el que seguía á Júpiter (*jueves*), el otro á Venus (*viernes*), el siguiente á Saturno (*sábado*), el siguiente á este se dedicaba al Sol, pero el nombre que hoy día le damos (*domingo*) viene de *dies dominica* ó día del Señor, nombre que se le dió al principio del Cristianismo.

Por más que los nombres de los días de la semana puedan provenir de lo dicho, el origen de este intervalo de siete días fué la creación del mundo. Dios creó el mundo en seis días y el séptimo descansó.

La palabra *mes* viene del griego *mene* (*luna*), y es próximamente el tiempo que emplea la luna en dar una vuelta alrededor de la tierra.

Se llama *revolución sidérea ó sideral*, de la luna, el tiempo que emplea ésta en dar una vuelta en la esfera celeste, viniendo á ocupar la misma posición que tenía al partir, con respecto á las estrellas. Este tiempo es próximamente de 27 días y un tercio.

Se llama *revolución sinódica ó lunación* el tiempo transcurrido entre dos fases consecutivas de la misma clase ó bien el tiempo necesario para que partiendo la luna de una cierta posición, con relación al sol, vuelva luego á ocupar esa misma posición. Este tiempo es próximamente de 29 días y medio.

Antiguamente parece que empezaba el año en el mes de Marzo, y según los autores, los nombres de los meses tuvieron su origen como sigue:

Marzo de *Marte*, Abril de *Aperire*, abrir; porque en este mes parece que la naturaleza se abre y empiezan á desarrollarse las flores. Mayo de *Maya*. Junio de *Junio*. Julio de *Julio César*: antes se llamaba *quintilis* ó sea quinto mes. Agosto de *Augusto*: antes se llamaba *sextilis* ó sexto mes. Septiembre de *septem* (siete). Octubre de *octo* (ocho). Noviembre de *novem* (nueve), Diciembre de *decem* (diez). Enero de *Jano*: Febrero de *Februa* ó de *Febo*.

Las fases de la luna sirven también para fijar la época de las *fiestas movibles*, que se llaman así porque no tienen día fijo en el año. Así la Pascua de Resurrección es en el domingo que sigue al plenilunio después del 20 de Marzo.

El intervalo de los doce meses constituye el *año civil*, que puede ser de 365 días ó de 366, y entonces Febrero tiene 29 días y el año se llama *bisiesto*.

Este día suplementario se intercalaba entre los días 23 y 24 de Febrero, y como el día 24 se llama *sexto kalendas*, para no alterar los nombres de los días, se llamó al día suplementario *bis-sexto kalendas*, y de aquí al nombre de *bisiesto* que tiene el año de 366 días.

Antes de terminar digamos dos palabras acerca de la necesidad de los años bisiestos.

Supongamos que el tiempo que emplea

la tierra en dar una vuelta alrededor del sol fuese mayor ó menor que un año. Esta diferencia acumulada durante un gran número de años daría por resultado adelantar ó retrasar las estaciones de modo que podría llegar á suceder que el mes de Enero cayese en verano, por ejemplo.

Para evitar los inconvenientes que resultarían de fijar arbitrariamente la duración del año ha sido preciso hacerla concordar con el movimiento de la tierra al rededor del sol. Pero así resulta que el año debería tener algo más de 365 días sin llegar á 366, y como sería incómodo también que los años no tuvieran un número exacto de días, ha podido arreglarse acordando que de cuatro años haya tres de 365 días y uno de 366.

Esta reforma fué hecha por Julio César, 45 años antes de Jesucristo, y se conoce con el nombre de *reforma Juliana*.

Con esta reforma se obtiene tampoco una concordia exacta, así es que al cabo de unos 1600 años el error era ya de alguna consideración. Esto decidió al Papa Gregorio XIII, en 1582, á adelantar 10 días la fecha para restablecer las cosas á su lugar, y se acordó que el día 5 de Octubre de aquel año se llamaría el 15.

Esto no bastaba, porque al cabo de otro intervalo de años hubiera sucedido lo mismo, y fué preciso hacer otra reforma ó corrección y decidió dicho Papa que cada 400 años no hubiera más que 97 bisiestos. Así se quitaban tres días de cada 400 años.

Son, pues, años bisiestos todos los divisibles por cuatro; pero los que tengan un número exacto de centenas, es decir los años seculares, como por ejemplo 1.600, 1700, 1800, 1900, etc., no siguen la regla. De éstos sólo son bisiestos los que tengan un número de centenas exactamente divisible por cuatro.

Así el año 1600 fué bisiesto, pero no lo fueron los años 1700 y 1800, ni lo será el 1900; pero será bisiesto el 2000.

La reforma hecha por Gregorio XIII se conoce con el nombre de *reforma Gregoriana*, y fué adoptada por casi todas las naciones; pero los rusos y los griegos siguen aún el *calendario Juliano* y llevan sus fechas retrasadas doce días con respecto á las nuestras.

PALMA.—Tip.—lit. de Amengual y Muntaner.

## BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN» 357

lles. Por razones que no podéis comprender, no he querido volver á ensangrentar nuestras querellas en Saint-Denis, y esperaba á que saliésemos al mar y tocásemos en puerto para proponeros un duelo formal y terminante. Por lo tanto, vuestro proyecto de desembarco es una nueva traición. Sabéis que abrigo proyectos de casamiento, y queréis hacerlos fracasar, quedándoos en tierra al efecto. Pero no os quedaréis, ó de lo contrario creeré que sois un vil cobarde.

Un odio profundo no se expresa como la simple perversidad; y desde que Fargeolles alimentaba proyectos de venganza, su verbosidad sólo le suministraba palabras ofensivas por su brutalidad, frases de rabia y no de burla, que articulaba con alterado acento. El manuscrito del viejo teniente, cuyo recuerdo le perseguía y oprimía como una pesadilla continúa, había contribuido grandemente á producir esta revolución en sus sentimientos.

—Caballero, respondió Julio, desprecio soberanamente vuestras acusaciones de injusticia y cobardía, que no me imponen de ningún modo. Cuando nos encontremos en terreno conveniente, me tendréis siempre á vuestras órdenes. En el interín quiero conservar mi libre albedrío y mi independencia. En el caso en que la corbeta se haga á la vela sin mí, me encontraréis á vuestro regreso en la isla de Borbón.

## BIBLIOTECA DE LA «TRADICIÓN» 355

—Si Renaud llegase á desembarcar, decía, sería grande mi desesperación, porque todo el trabajo recaería sobre mí.

El contador confirmó estas palabras, pues Fargeolles, valiéndose de algunas palabras oportunas, había vuelto á colocarlo bajo su dependencia, y frecuentemente bajaban juntos á tierra.

—Mirad, señora, decía sencillamente el contador; un teniente es el alma de á bordo, y no puede salir de él sin que todo el mundo esté durmiendo. Por lo tanto, ha de permanecer siempre en el buque, como un perro atado á su cadena.

La señora de la Riziere temía de tal manera que se efectuase el desembarco de Julio Renaud, que se apresuró á noticiar á Fargeolles todo lo que sucedía, tan luego como supo los proyectos del joven oficial y el abandono de ellos, reprobado por el administrador colonial como sabemos, pero reprobado en tales términos, que se vistió de gran uniforme para ir á casa del gobernador.

Así fué, que aquella misma noche encargaba la señora de la Riziere á Fargeolles que hiciera todo lo posible para retener á bordo á Julio.

—Tranquilizáos, señora, respondió el alférez; desde el fallecimiento de Mr. Labranche sólo quedamos á bordo dos oficiales, y por bien del servicio no consentiré el co-

**CORREOS**

*Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.*

**Salidas**

Lunes, dos tarde, para Barcelona (vía Sóller).  
 Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).  
 Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcudia).  
 Jueves, ninguna.  
 Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).  
 Sábados, nueve ma.ª para Ibiza y Alicante.  
 Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Alcudia.)

**Entradas**

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (vía de Sóller); y de Mahón (vía de Alcudia).  
 Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.  
 Miércoles, nueve ma.ª de Barcelona (directo).  
 Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcudia).  
 Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.  
 Sábados, nueve ma.ª de Barcelona (directo).  
 Domingos, ninguna.

*Servicio directo entre Mallorca y Menorca*

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.  
 De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

**DILIGENCIAS**

*Puntos de paradas y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.*

Pueblos	P. de paradas	HORAS	
		Salidas	Llegd.
Andraitx . . .	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó . . .	Pelaires 98	2 "	7 "
Capdellá . . .	Santacilia	2 "	8 "
Calviá . . . .	Santacilia	2 "	8 "
Esporlas . . .	P. del Oliviar	2 "	9 "
Establiments .	P. del Oliviar	2 "	9 "
Estallenchs . .	P. del Oliviar	2 "	9 "
Bañalbufar . .	P. del Oliviar	2 "	9 "
Puigpuent . . .	P. del Oliviar	2 "	9 "
Valldemosa . .	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Deyá . . . . .	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Sóller . . . . .	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Buñola . . . .	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Lluchmayor . .	Bauló, 6	2 "	8 30
Santañy . . . .	Bauló, 6	2 "	8 30
Campos . . . .	Bauló, 6	2 "	8 30
Sansellas . . .	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Sta. Eugenia . .	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Felanitx . . . .	Mercadal, 13	2 "	6 m.
Algaída . . . .	Mercadol, 13	2 "	6 "
Montuiri . . . .	Mercadal, 13	2 "	6 "
Porreras . . . .	Mercadal, 13	2 "	6 "

**Ferro-Carriles**

*Servicio de trenes para viajeros que regirá en los caminos de la Compañía desde el 10 de Noviembre de 1897.*

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7'40 mañana 2 y 6'25 (mixto, entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx), tarde.  
 De id. hasta La Puebla, á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.  
 De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto, 6'30 mañana y 5'15 tarde).  
 De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.  
 De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'25 (mixto desde Empalme) tarde.  
 De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

**ÚLTIMAS COTIZACIONES**

MADRID	
Aduanas . . . . .	00'00
Filipinas . . . . .	00'00
4 p <sup>o</sup> perpétuo interior . . . . .	00'00
4 p <sup>o</sup> exterior . . . . .	00'00

4 p <sup>o</sup> amortizable . . . . .	00'00
Cubas (90) . . . . .	00'00
Cubas (86) . . . . .	00'00
Banco de España . . . . .	000'00
Tabacos . . . . .	000'00
Francos . . . . .	00'00
Libras . . . . .	00'00

**BARCELONA**

4 p <sup>o</sup> perpétuo interior . . . . .	56'00
4 p <sup>o</sup> perpétuo exterior . . . . .	00'00
4 p <sup>o</sup> amortizable . . . . .	00'00
Cubas (86) . . . . .	49'87
Cubas (90) . . . . .	42'12
Ferro-carriles del Norte . . . . .	24'15
Paris . . . . .	46'80
Francias . . . . .	26'15

**PALMA**

Crédito Balear . . . . .	62'00
Cambio Mllorquin . . . . .	3'00
Fomento Agrícola . . . . .	66'00
Ferro-Carriles de Mallorca . . . . .	43'00
Almbrado por Gas . . . . .	83'00
Salinas de Ibiza . . . . .	220'00
La General Mallorquina . . . . .	00'00
Bonos Municipales . . . . .	31'00
La Islaña Marítima . . . . .	51'00
B. de P. y Caja de Ahorros . . . . .	00'00

**ANUNCIOS**

**ALMACENES MONTANER**

SINDICATO, 2 á 10 y MILAGRO, 1 á 11

La casa que presenta mayores surtidos.  
 La que vende más barato.  
 La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden á precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes tales y Ornamentos Sagrados.

**PRECIOS BARATOS**

Y GÉNEROS BUENOS

**Plan de estudios**

del Seminario de Mallorca con el decreto promulgatorio de Su Ilustrísima en latin y mallorquín.

Magnífica edición en papel de hilo superior, á dos tintas y con limpidos caracteres.

Se halla de venta á

**50 Céntimos de peseta**

en las librerías de Amengual y Muntaner, de D. Felipe Guasp, y de D. Juan Palou (Call).

**Calendario de Baleares**

**PARA EL AÑO 1899**

Véndese al por mayor y menor en la librería de AMENGUAL Y MUNTANER.

**Dietario**

**Agenda de Bufete**

**1899**

CONTIENE numerosas noticias interesantes para las familias, el santoral, asientos para la ropa á la lavandera, reducciones de pesos y medidas, itinerarios de correos y ferro-carriles, tarifas de unos y otros, mercados y férias de Mallorca, nomenclatura de las calles y plazas de Palma, colegios de abogados, notarios y procuradores, cónsules, médicos y veterinarios, farmacias, sociedades y establecimientos públicos, corporaciones, oficinas, un registro de vencimientos de letras, etc., etc.

**PRECIOS**

Una página por día, con elegante encuadernación en tela y dorados al fuego . . . **3'00 Ptas.**

Media página por día, encuadernado como el anterior . . . . . **2'50 "**

**EDICIÓN ECONÓMICA, 1'50 PTAS.**

Se vende en casa de los editores Amengual y Muntaner y en las principales librerías.

mandante que Julio Renaud se quede en tierra.

Cuando Fargeolles salió de la cámara de monsieur Kergal se aproximó á Julio:

—Una palabra, caballero, si os place, le dijo afectando no hacer uso del título de teniente.

—Hablad, caballero, dijo Renaud.

—Mañana zarpamos, y sé que intentáis quedaros en tierra. La señora de la Riziere me ha dicho que su marido apoya vuestra petición y que la orden llegará á bordo á última hora. Ya veis que estoy bien informado.

—¿A dónde queréis ir á parar, caballero? Los pasos que yo pueda dar no os conciernen en modo alguno, según creo.

—Perdonad, caballero; si es preciso refrescaros la memoria, procuraré hacerlo. Nos hemos batido, y me habéis herido; yo era segundo, y me habéis tomado mi puesto.

—Nos hemos reconciliado en presencia del comandante, y el puesto que llamáis vuestro, os será devuelto desembarcando yo.

—Recuerdo que después me habéis injuriado; que me habéis vejado en el servicio y fuera de él; por lo cual he tenido siempre intención de pedir os cuenta de vuestro proceder.

Fargeolles se detuvo: Julio no se dignó desmentirle y siguió escuchando.

—¿Aún no comprendéis! añadió Fargeo-

desatraco del muelle una gran lancha manejada por vigorosos negros, y bogó en dirección de la corbeta.

A bordo de ella iba Mr. de Riziere, que corrió á Julio en cuanto hubo puesto el pié sobre la cubierta.

—Aquí tenéis la orden de desembarco, le dijo; mi lancha os aguarda al pié de la escala.

—¿Quién sabe! exclamó Fargeolles.

—¿No decíais que yo quería casarme con la mujer á cuya mano habéis tenido la audacia de aspirar?

—¡Yo! no señor! He dicho que pretendéis estorbar mi casamiento por medio de calumnias y de intrigas, á pesar de que cuento con la palabra de la señora de la Riziere: sabedlo. ¡Vos! vos casaros con su hija!... Antonina sabe perfectamente que sois un miserable; y cómo queréis que aceptase la mano de un hombre que abandona su plaza de teniente en un buque por huir de un desafío?

—¡Basta de ultrajes, desdichado! Vuestros injurias son tan innobles como vos. ¡Aquí no hay otro traidor ni otro hombre despreciado por Antonia que vos mismo!

—Sois mi jefe; hay testigos á nuestro alrededor, y se aperibirían de mi respuesta si os la diese tal como merecís. Me harían comparecer ante un consejo de guerra y... pero felizmente es de noche y puedo escupiros impunemente al rostro, dijo Fargeolles ejecutando su amenaza.

Julio saltó de rabia y corrió tras él, más sin poder alcanzarlo; pues el alférez había desaparecido por la escotilla de popa.

El teniente no durmió en toda la noche.

Al amanecer oíase el ruido del cabrestante; las cadenas de la *Severe* se arrollaban eslabón por eslabón; cargadas las velas, caían á lo largo de los masteleros. Al mismo tiempo